Cantar es contar

Actividad 5

Nos acompaña en casa

Fundalectura IBBY

Entrega no. 5

La música de las palabras nos brinda un boleto para volar y crear. Por eso, esta vez, los invitamos a explorar el mundo de los animales reales o imaginarios. Para empezar, pueden hacerse preguntas curiosas como: ¿a qué sonarán?, ¿qué colores tendrán?, ¿en qué idiomas hablarán? Seguro, algunos serán románticos, chistosos o tristes, mientras otros pueden ser alegres, brincones o glotones. En todo caso, este puede ser un punto de partida para inventarse nuevas rimas, coplas o poesí[illegible] con una melodía o un ritmo (pueden ser inventados o [illegible] de alguna canción tradicional), también pueden tra[illegible]se en divertidas canciones o juegos para cr[illegible] entre todos.

El gallo pinto se durmió

HAZ CLICK AQUÍ

y esta mañana no cantó,
todo el mundo espera su

kokorikó,

y el sol no salió,
porque aún no lo oyó.

kokorikó,
riko kori korá.

Estaba la pájara pinta,

HAZ CLICK AQUÍ

sentadita en su verde limón.
Con el pico recoge la rama,
con la rama recoge la flor.

¡Ay,
ay,
ay!

¿Cuándo vendrá mi amor?
¡Ay, ay, ay!
¿Cuándo vendrá mi amor?

Me arrodillo a los pies
de mi amante
y le juro ser fiel y constante.

Dame una mano,
dame la otra,

dame un besito
que sea de tu boca.

Daré la media vuelta,
daré la vuelta entera,
con un pasito atrás,
haciendo la reverencia.

Pero no, pero no, pero no,
porque me da vergüenza.
Pero sí, pero sí, pero sí,
porque te quiero a ti.

Bajo de un botón, ton, ton

HAZ CLICK AQUÍ

que tenía Martín, tin, tin,
había un ratón, ton, ton,
ay qué chiquitin, tin, tin.

Ay qué chiquitin, tin, tin,
era el ratón, ton, ton,
que encontró Martín, tin, tin,
debajo un botón, ton, ton.

Dicen que los monos

HAZ CLICK AQUÍ

¡Ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae, cae, cae, cae.

Dicen que los monos
toman chocolate,
porque los monos chicos
lo baten y lo baten.

Dicen que los monos
toman hierbabuena,
cuando al mono más viejo
le duele la melena.

¡Ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae, cae, cae, cae.

Dicen que los monos
comen las cerezas,
porque los más chiquitos
se paran de cabeza.

Dicen que los monos
les gusta el ají,
se pican y se pican
y se hacen pipí.

¡Ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae, cae, cae, cae.

Dicen que los monos
miran al revés,
porque entre muchas muecas
se parecen a usted.

Dicen que los monos
no saben cantar,
y la mona más bella
les viene a enseñar.

¡Ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae,
¡ay!, cae, cae, cae, cae, cae.

Compártenos todas tus nuevas invenciones en nuestras redes sociales:

@Fundalecturaco

Fundalectura/IBBY Colombia